

Bernal-Meza, Raúl y Silvia Quintanar (compiladores), *Regionalismo y orden mundial: Suramérica, Europa, China*, Grupo Editorial Latinoamericano, Buenos Aires, 2012, 424 páginas.

Gran parte de los actuales debates geopolíticos se centran en el análisis de la relativa declinación estadounidense y el fulgurante ascenso chino. En América Latina, luego del auge neoliberal, se discuten los diversos procesos de integración y el impacto de las transformaciones en el mapa de poder mundial. El presente libro, desde distintas perspectivas, se centra en analizar la transformación económica china y sus consecuencias en América Latina, la relación de la región con la Unión Europea y las características de los diversos proyectos de integración regional actualmente existentes.

Esta compilación realizada por Raúl Bernal-Meza y Silvia Victoria Quintanar reúne los textos de las exposiciones del Encuentro "Regionalismo y relaciones internacionales: Suramérica, China y Europa", realizado en Tandil en mayo de 2011. Organizado por el Grupo de Investigaciones en Relaciones Internacionales y MERCOSUR, de la Facultad de Ciencias Humanas de la Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires, reunió y posibilitó el intercambio entre académicos europeos, chinos y argentinos.

La ambiciosa obra se centra en los tres ejes del mencionado encuentro: cambios sistémicos, especialmente los derivados del ascenso de China, y sus efectos sobre la política y economía latinoamericanas; regionalismos comparados (Asia-Pacífico, Europa y Sudamérica); y relaciones bilaterales (América Latina-China, Unión Europea-América Latina, MERCOSUR-China). El libro se divide en tres partes. La primera, compuesta por tres capítulos: "China y el orden mundial capitalista: el nexo de la transformación interna de China y su impacto externo" (Xing), "China y la configuración del nuevo orden internacional: las relaciones China-MERCOSUR y Chile (Bernal-Meza) y "Puja de modernizaciones y relaciones económicas chino-latinoamericanas en un mundo en crisis" (Oviedo). La segunda, por siete capítulos: "El análisis de la integración regional en una perspectiva comparativa" (Dosenrode), "La Unión Europea y América Latina: mucho más que comercio" (Zank), "Obstáculos técnicos al comercio en el contexto regional y sudamericano" (Marconi), "Nuevo instrumento de regionalismo. Resultados de la Iniciativa para la Integración de la Infraestructura Regional Sudamericana (IIRSA)" (López), "Convergencias y divergencias en las estrategias de integración y cooperación energética regionales de Venezuela y Brasil (Quintanar), "La Unión de Naciones Sudamericanas como instancia de diálogo político regional" (Luchetti) y "La Alianza Bolivariana para los Pueblos de Nuestra América (ALBA). Un nuevo proceso de regionalismo latinoamericano" (Quintanar). La última parte, por cuatro capítulos: "El ascenso de China y las oportunidades y desafíos para América Latina" (Sevares), "El impacto de China sobre el desarrollo económico de Brasil y su estrategia de desarrollo" (Christensen), "La dimensión comercial en el regionalismo sudamericano" (Mastropierro) y "Evolución y desafíos en los acuerdos de cooperación nuclear entre Argentina y Brasil" (Romegialli).

Si a primera vista el cúmulo y diversidad de temas podría inducir a pensar que la compilación es un tanto caprichosa, en realidad despliega algunos de los debates fundamentales que actualmente se dan en torno al tipo de inserción que deben buscar los países latinoamericanos, en particular cómo relacionarse con las oportunidades y riesgos que supone la creciente relación con China (actualmente principal inversor y prestamista en la región, y segundo destino de sus exportaciones), y qué distintas (y contradictorias) integraciones se están desplegando en el siglo XXI en el sur del continente americano, con sus alcances y límites. Pero lo interesante de la obra es que en ella se incluyen perspectivas disímiles, desde aquellas más cercanas al elogio (cuasi-neoliberal) del libre comercio, hasta otras que destacan las potencialidades del novedoso proyecto del ALBA, impulsado por Cuba y

Venezuela, con una impronta no mercantil. Algunos autores exaltan las bondades de la relación con China, mientras que otros advierten seriamente sobre la posibilidad de recrear un vínculo neo-colonial, similar al que, por ejemplo, Argentina sostuvo por décadas con Gran Bretaña en la mal llamada edad dorada de la economía nacional, aquella del esquema agroexportador, que concentraba la riqueza en unos pocos. Si bien la demanda china de soja permitió en los últimos años sostener balanzas comerciales positivas y capear la crisis económica internacional, hay serios riesgos de una reprimarización de las economías regionales, y la profundización de un modelo agro-minero exportador.

La relativa diversidad ideológica de los autores también se retroalimenta con las miradas particulares según las academias desde dónde se investiga. Así, el libro incorpora los análisis chino y europeo de estas problemáticas tan significativas en el actual contexto latinoamericano. ¿Qué impacto tendrá el ascenso económico y político chino en el sistema capitalista, pero en particular en el Cono Sur? ¿Consolidará el nuevo patrón de especialización comercial regional primario exportador que se esbozó en la primera década del siglo XXI? ¿Pueden las exportaciones chinas, con mayor escala de producción y baratura de su fuerza de trabajo, tronchar la todavía incipiente reindustrialización latinoamericana? ¿Permite el ascenso de Pekín morigerar la hegemonía de Washington en el continente americano? ¿Qué carácter tendrá esa eventual transición hegemónica y cómo impactará en la inserción internacional latinoamericana? ¿Cómo se pueden vincular procesos de integración regional tan diversos como el regionalismo abierto a la chilena, el MERCOSUR, la UNASUR y el ALBA? Estos y otros interrogantes fundamentales son abordados en la presente compilación.

Bernal-Meza y Sevares advierten, a mi juicio acertadamente, contra las ilusiones acerca de una relación "sur-sur" con China. El primero concluye que, hasta ahora, Pekín está recreando un patrón de comportamiento de *realpolitik*, bastante similar a los modelos hegemónicos que sufrió América del sur en los siglos XIX y XX. El segundo detalla los riesgos de un énfasis en la exportación de *commodities* y productos primarios, y prescribe la necesidad de enfrentar los desafíos que supone China mediante políticas cambiarias, comerciales y productivas, con más cooperación intrarregional, que permita incrementar el valor agregado de la producción y la exportación y mejorar la competitividad de las industrias manufactureras. Sin embargo, estos objetivos no son fácilmente alcanzables, dadas las asimetrías en América Latina y la puja entre divergentes estrategias de inserción internacional. En ese sentido, Quintanar advierte sobre las contradicciones entre las perspectivas de integración lideradas por Caracas y Brasilia, a la vez que pondera el esquema del ALBA, que a diferencia de otros proyectos procura la disminución de las asimetrías y el respeto a las soberanías nacionales.

Reuniendo enfoques y puntos de vista diversos, este libro presenta una valiosa contribución para repensar cómo impacta en América Latina la transformación hegemónica mundial y cuáles son las políticas exteriores que se despliegan, a veces en forma competitiva y otras complementaria, en esta región. Es un aporte al desafío de construir una integración regional lo más alejada posible a los patrones impulsados por el neoliberalismo en los últimos años.

Leandro Morgenfeld